



DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR 2022

La celebración en la iglesia particular de Astorga de esta jornada coincidirá con la Clausura del Sínodo –Fase Diocesana. Será el sábado 4 de junio en el Seminario de Astorga a partir de las 11 de la mañana.

Página 5



EDITORIAL

El tesoro de los mayores

Los ancianos son una parte considerable de nuestra sociedad y en crecimiento constante, en el sentido de que, al descender el número de nacimientos, se está invirtiendo la pirámide de edades. También contribuye a ello el crecimiento de la edad media de vida. Cada vez hay más centenarios. Sin duda a ellos, a su esfuerzo, se deben gran parte de los logros que se han ido alcanzando en el mundo.

Sin embargo, existe la tentación de que las personas más jóvenes piensen que el mundo ha comenzado con ellas y que miren con cierto desprecio a los ancianos. Desgraciadamente no siem-

pre se valora la experiencia. Lo cual es un gravísimo error.

Fácilmente se tiende a descartar a las personas mayores y por eso cada día es mayor el número de ancianos que terminan sus días alejados de las familias, siendo uno de los grandes problemas la soledad. Con frecuencia los gobernantes tienden a acordarse de las personas mayores solamente cuando tienen que pedirles el voto.

El anciano Papa Francisco ha impartido importantes enseñanzas sobre los mayores, y ha instado a las conferencias episcopales a que tomen en serio esta cuestión. La Conferencia Episcopal Es-

pañola ha respondido con prontitud y acaba de presentarnos un precioso documento titulado “La ancianidad, fruto de riquezas y bendiciones”. Sin duda es una buena guía para que nos pongamos manos a la obra. Esperamos que nuestras comunidades cristianas lo tengan en cuenta y se tome en serio esta actividad pastoral. Pero las generaciones más jóvenes, un tanto desorientadas, no deberían despreciar la gran riqueza que les pueden aportar, con experiencias de fe y de la vida, las personas mayores, sin olvidar que ellos un día también llegarán a ser ancianos.

Día 7

El Tweet
del Obispo



Jesús F. G.
@ObispoJesusFG

Inspirados y fortalecidos por el Espíritu Santo, reconstruyamos juntos el puzzle de una Iglesia sinodal en comunión, participación y misión.

Catequesis sobre la vejez 11. *Cobélet: la noche incierta del sentido y de las cosas de la vida*

Hoy meditamos sobre el pasaje del libro del Eclesiastés o Cohélet, en el que está la frase: “todo es vanidad y correr tras el viento”, que nos previene del sinsentido que supone un conocimiento separado de la justicia. Los ancianos que, después de haber experimentado tantas cosas en sus vidas, son capaces de conservar intacta la pasión por la justicia, nos enseñan que aún hay esperanza para el amor y para la fe, la que nos protege del desencanto.

En nuestro mundo está presente el cinismo de la razón enloquecida, de la razón ideologizada, que se basa solo en la “verdad científica”, sin sensibilidad ni moralidad, es decir, sin pasión por la justicia. Esta *razón clínica* e irresponsable, paraliza el alma con la tentación de la omnipotencia del saber. Nos hemos convertido en una *sociedad del cansancio*, pues el progreso y el bienestar carentes de justicia

nos han robado las energías para hacer el bien. Por eso, aunque la ciencia avance, la guerra sigue causando estragos. En la antigüedad cristiana se daba a esta vanidad del conocimiento el nombre de acedia. El libro del Eclesiastés nos enseña a desenmascarar el engaño encubierto de las pseudo-verdades de nuestra época, para poder adherir con entusiasmo a la Bienaventuranza que Jesús promete a quienes no pierden nunca el hambre y la sed de justicia.



**EL HOMBRE
Y LA TIERRA**

El hombre y la tierra

Quisiéramos bajo el lema “El hombre y la tierra” iniciar una nueva serie de artículos que poco tienen que ver con la famosa serie televisiva que bajo este título dirigía el gran Félix Rodríguez de la Fuente. Digamos para que nadie se extrañe que nos vamos a fundamentar en dos importantes encíclicas del Papa Francisco: “*Laudato si*”, sobre el cuidado de la casa común, y “*Fratelli tutti*” sobre la fraternidad y la amistad social.

No hace falta ser muy observador para ver cómo la tierra y el hombre están en peligro. Independientemente de las razones que se puedan tener a favor o en contra de la teoría del “cambio climático”, no podemos negar que la tierra también es vulnerable y que hay que mirar por ella. En cuanto al ser humano, el deterioro de las relaciones humanas es indiscuti-

ble. No nos comportamos como hijos de Dios ni como hermanos. Todo esto, como cristianos, no debe dejarnos indiferentes.

La Organización de las Naciones Unidas ha formulado en el año 2015 la llamada “Agenda 2030 para el desarrollo sostenible” con el propósito de “transformar nuestro mundo”. Dice estar “a favor de las personas, el planeta y la prosperidad”. Como en casi todo, tiene sus defensores y sus detractores. Aunque nadie se cree que sus 17 objetivos con sus correspondientes metas se vayan a cumplir para el año 2030, se está haciendo un gran esfuerzo de mentalización y su presencia en los planes de estudios y en los ámbitos legislativos es cada día mayor.

El Papa Francisco, que es un profeta de nuestro tiempo y que no vive

al margen de la realidad, no ha dudado en tener en cuenta aquellos aspectos dignos de consideración y por esto mismo tampoco le faltan críticas. Olvidan los detractores del Papa que no se trata de admitir ciegamente la Agenda 2030, sino de contrastarla con el Evangelio o el pensamiento de la Iglesia y esforzarse en alcanzar aquellas metas que son aceptables. Lo contrario es caminar al margen del mundo en que vivimos.

Desde esta sección pretendemos ayudar a conocer con discernimiento y sano espíritu crítico un programa que pretende mejorar el mundo en que vivimos, pero que tiene mucho que aprender del mensaje de Jesús.

Máximo Álvarez Rodríguez

DÍA7

**PUBLICACIÓN SEMANAL
DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA**

Edita: Obispado de Astorga

Directora: M^a Ángeles Sevillano

Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA

Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)

Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros

Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098

Cabecera: Imagen MAS

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

DÍA7



Envíanoslo a:

dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA

13

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



CARTA DEL OBISPO DE ASTORGA



SIGAMOS CONSTRUYENDO JUNTOS

Día de la AC y del Apostolado Seglar 2022

El domingo 5 de junio, solemnidad de Pentecostés, la Iglesia celebra el Día de Acción Católica y del Apostolado Seglar bajo el lema “Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita”. La víspera, a partir de las once de la mañana, se reunirán en el Seminario Mayor de Astorga personas de estos ámbitos, así como participantes en el Sínodo en su fase diocesana, a cuya clausura procederemos con la Eucaristía que yo presidiré.

“Hoy, además de la construcción, además de la implantación de la Iglesia allí donde no existe, se necesita su rehabilitación en países como España donde fue implantada hace siglos.”

El Sínodo está siendo un tiempo de gracia que nos ayuda a crecer en comunión, participación y misión, notas esenciales de la Iglesia. Efectivamente, construir la Iglesia es una tarea fundamental a realizar en estos momentos de fuerte secularización y desvinculación social. Precisamente el lema de la Jornada pone el acento en esta construcción.

Levantar la Iglesia, “ciudad de Dios” en construcción, es tarea de todos los bautizados que requiere la comunicación, el diálogo, el entendimiento, de lo contrario, puede ocurrirnos lo mismo que les ocurrió a aquellos que se propusieron construir una torre que llegara al cielo: la torre de Babel; al final, fueron incapaces de concluirla por falta de entendimiento. Para que la construcción llegue a buen puerto, es necesario tener un proyecto, la cooperación entre los operarios y la supervisión y coordinación de la tarea que, en este caso, habrá de tener como protagonista al Espíritu Santo.

Hoy, además de la construcción, además de la implantación de la Iglesia allí donde no existe, se necesita su rehabi-

litación en países como España donde fue implantada hace siglos. Con frecuencia, en estos lugares, el Espíritu creativo de Pentecostés fue sustituido por normas y costumbres y sus comunidades fueron vaciándose de vida, llenándose de inercias y poblándose de aduanas para controlar la calidad de la fe a partir de criterios formales. Como ocurrió en Babel, también en este caso se llegó a la incomunicación e incluso al enfrentamiento.

Con posturas enfrentadas no podremos llegar a ningún lugar, por eso, debemos reivindicar el valor de lo que nos une y desechar el juicio injusto, la condena, las descalificaciones, las amenazas... Aunque a veces nos quejamos del daño que hacen a la Iglesia la cultura dominante y la presión ambiental, en realidad le hace más daño la división y el enfrentamiento que ya denunció en su tiempo S. Pablo: “Cuidado, pues mordiéndolos y devorándolos unos a otros acabaréis por destruirlos mutuamente” (Gal 5, 15).

La comunión, cimiento de la comunidad y fuente de la participación y de la misión, no se puede sostener simplemente en la confesión verbal de las mismas verdades y en la adhesión a las mismas normas, se necesita el reconocimiento en las legítimas diferencias y la vida en fraternidad. No olvidemos que, como dice el Concilio Vaticano II, “la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1).

“Con posturas enfrentadas no podremos llegar a ningún lugar, por eso, debemos reivindicar el valor de lo que nos une y desechar el juicio injusto, la condena, las descalificaciones, las amenazas...”

Para reparar todas estas grietas en la comunión eclesial, necesitamos el auxilio del Espíritu Santo. Conviene también recordar que él nos necesita para llevar adelante la misión que el Señor encargó a todos los bautizados. En primer lugar, se nos pide comprometernos a redescubrir la vocación bautismal que nos hace iguales y corresponsables en la tarea evangelizadora y sanadora de los pecadores, de los pobres y de los enfermos. Se nos pide también la cercanía; sólo estando con los que sufren los rigores de esta vida haremos significativo el anuncio de Jesucristo y de la fe en él. Y, en definitiva, se nos reclama ponernos a la escucha, discernir la voz del Dios vivo, y seguir construyendo la Iglesia y el mundo según sus planes.

+ Jesús, Obispo de Astorga



ENCUENTRO DE OBISPOS Y LAICOS DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA EN EL SEMINARIO DE OVIEDO

“La Iglesia es constitutivamente sinodal”

El pasado 21 de mayo tuvo lugar un Encuentro de obispos y laicos de la Provincia Eclesiástica en el Seminario Metropolitano de Oviedo, en el que participaron un grupo de la iglesia particular de Astorga acompañados por nuestro obispo, Mons. Jesús Fernández.

Se trata de una jornada que habitualmente tiene lugar cada dos años, pero en esta ocasión hacía cuatro que no podía llevarse a cabo, a causa de la pandemia. Más de un centenar de personas se reunieron en el Aula Magna, procedentes de las diócesis de Santander, León, Astorga y Oviedo, acompañadas por sus obispos y por el Arzobispo emérito de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, quien pronunció la conferencia central del encuentro, con el título “Los laicos en la Iglesia sinodal”. En ella, tal y como el mismo don Vicente explicó, trató de integrar y armonizar “el proceso abierto por el Sínodo convocado por el Papa Francisco, y el camino de Post Congreso de Laicos. Es importante señalar —dijo— que ambos procesos convergen, confluyen y se fecundan mutuamente. Esto nos indica que el Espíritu Santo, protagonista de la misión evangelizadora de la Iglesia, sopla en la misma dirección para integrar ambos procesos en nuestros planes pastorales al servicio de la evangelización, donde los laicos tienen una misión fundamental”.



Un momento del encuentro

“El Sínodo es un *Kairós* —explicó el Arzobispo emérito de Zaragoza en su conferencia—, un tiempo de gracia. El tiempo de Dios no tiene reloj y a cada uno nos está llamando a una renovación profunda, a un ser dóciles a las llamadas del espíritu para rejuvenecer la Iglesia. El Sínodo es un tiempo habitado por el espíritu. Sin el Espíritu no habrá Sínodo; habrá otras cosas, pero no Sínodo”. También recordó que la sinodalidad “es una de las herencias del Concilio Vaticano II. Y es tan importante para el Papa Francisco, que repite la expresión de San Juan Crisóstomo cuando decía que la

Iglesia tiene nombre de Sínodo. Así que no es algo accidental, sino que pertenece a la identidad misma de la Iglesia, a su entraña, a su funcionamiento, a su ADN. La Iglesia es constitutivamente sinodal”.

Eso mismo recordó el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, que valoró la presencia de los participantes como “generosa y valiente, porque además, tenemos necesidad de este tipo de encuentros”, y manifestó que “la sinodalidad no es una cosa tan moderna, sino que es tan antigua como la misma Iglesia, porque significa que la Iglesia no está constituida únicamente por los sacerdotes, los obispos y el Papa, sino que el Pueblo de Dios tiene esas tres grandes vocaciones: los ministros con su sacerdocio, los religiosos con sus carismas y los laicos con su compromiso en el mundo y la familia. Así, hemos profundizado en este encuentro en el significado que tiene una Iglesia que es comunión, comunión de personas y comunión de vocaciones, expresando precisamente que los pastores, los religiosos y los laicos queremos vivirlo todo como una Iglesia que camina como misionera que es”.

Tras la charla principal, tuvo lugar un tiempo de trabajo por grupos, cuyas conclusiones se pusieron en común tras la comida. En los cuestionarios que debían responder, se invitaba a los participantes a valorar el proceso sinodal hacia dentro de las iglesias diocesanas y en el entorno social. También se les pedía opiniones sobre los pasos que habría que dar para que fueran más sinodales las estructuras de participación en nuestras iglesias diocesanas, especialmente en el Consejo Pastoral diocesano, Consejo de Laicos y Consejo Parroquial, así como una opinión acerca de en qué medida el primer anuncio, el acompañamiento o la formación están presentes en las respectivas diócesis.



Grupo asistente de la diócesis de Astorga

DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y APOSTOLADO SEGLAR 2022

La celebración diocesana tendrá lugar el sábado 4 de junio en el Seminario de Astorga junto con la Clausura del Sínodo Fase Diocesana

«Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita» es el lema escogido para el Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar que la Iglesia celebra el día de Pentecostés, este año el 5 de junio.

El mensaje de los obispos de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida gira en torno al Sínodo de los obispos. Ya el lema, explican, «invita a seguir construyendo juntos el gran reto y desafío pastoral de la sinodalidad, que nos propone el papa Francisco con este proceso sinodal que está llevando a cabo la Iglesia universal y nuestras iglesias particulares, congregaciones, asociaciones y movimientos laicales». Un proceso que para la Iglesia que peregrina en España está siendo “un tiempo de gracia” y una oportunidad “para crecer en comunión, participación y misión”.

La sinodalidad, recuerdan, expresa la naturaleza de la Iglesia y es su ADN, por eso, aunque hemos llegado al final de esta primera etapa sinodal, invitan a dar continuidad a este proceso para que «sigamos construyendo juntos. Sigamos creyendo que los sueños se construyen juntos, desde la fraternidad, la comunión eclesial». Y puntualizan, «la sinodalidad consiste en ir creando un “nosotros”



eclesial compartido, es decir, que todos sintamos como propia la biografía de la Iglesia».

Recuperar el sacramento del bautismo y la escucha como método del proceso sinodal

Los obispos continúan su mensaje invitando a recuperar el sacramento del bautismo «como fundamento teológico de esta eclesiología de comunión». En el bautismo, explican, «se encuentra la base para una nueva concepción del laico en la Iglesia, como miembro de pleno derecho. Desde aquí se entiende que la vocación laical no es una vocación residual, por defecto, ni hay que considerar al laico como un cristiano de segunda, ni un actor de reparto, sino protagonista de la misión evangelizadora de la Iglesia, junto a los pastores y la vida consagrada».

Nadie se salva solo, nadie se salva sin Dios

Además de la importancia del Sínodo dentro de la Iglesia, los obispos destacan su papel en el diálogo con la sociedad contemporánea, especialmente con los más pobres y sufrientes. «En estos tiempos, marcados aún por la pandemia y por el drama de la guerra, por la inestabilidad económica, recibimos una llamada urgente a descubrir que nadie se salva solo, porque estamos todos en la misma barca en medio de las tempestades de la historia, pero sobre todo que nadie se salva sin Dios», afirman.

ENCUENTRO DE LAICOS DE PARROQUIA

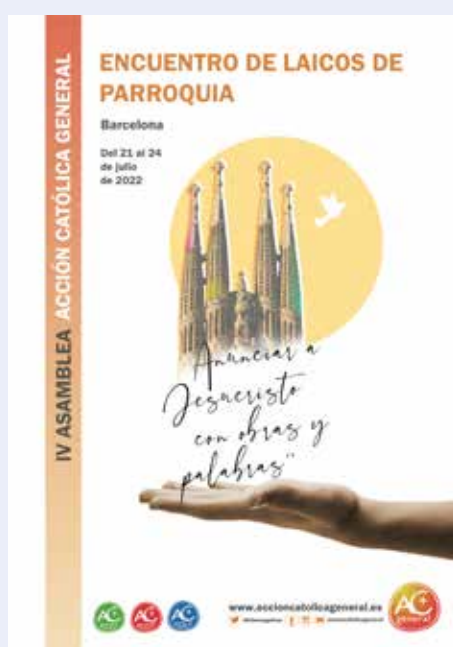
Del 21 al 24 de julio, Barcelona acogerá la IV Asamblea de Acción Católica General bajo el lema: “Anunciar a Jesucristo con obras y palabras”.

Un espacio para el encuentro de laicos y laicas de parroquia de todas las edades: infancia, jóvenes y adultos, en el que profundizar y compartir la llamada de toda la Iglesia a ponerse en clave de misión y a “ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores” (EG 33)

INSCRIPCIONES

La inscripción y toda la información está disponible en la web www.accioncatolicageneral.es. Hasta el 12 de junio para GRUPOS y hasta el 26 de junio para INDIVIDUAL. Existen varias opciones de alojamiento.

Este Encuentro tendrá lugar en el Colegio La Salle Bonanova y espera reunir a más de 1.000 laicos y laicas de parroquia de toda España, un grupo procedente de la diócesis de Astorga, niños, jóvenes y adultos, que profundizarán y compartirán



la llamada de toda la Iglesia a ponernos en clave de MISIÓN y a «ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores» (EG 33)

La Acción Católica General quiere ser la **Iglesia en salida** que nos pide el Papa, y este Encuentro de Laicos de Parroquia y IV Asamblea General quiere ser un instrumento que nos ayude a asumir nuestra tarea evangelizadora tras el difícil periodo que ha supuesto la pandemia, que nos impulse al desarrollo de los objetivos del Congreso de laicos “Pueblo de Dios en salida” celebrado en febrero de 2020, y que nos permita hacer realidad el “Caminar juntos” que nos pide el Papa Francisco a través del Sínodo.

Queremos hacer vida la sinodalidad, para así descubrir los retos que, como Iglesia, y por tanto como Acción Católica General, debemos afrontar y darles la respuesta necesaria para que el Reino de Dios se haga presente en nuestra sociedad.



II. ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD PASTORAL

12.2. COMPOSICIÓN DEL CONSEJO PASTORAL DE LA UPA

a) El Consejo Pastoral de la UPA es un organismo eclesial **integrado por fieles que estén en plena comunión con la Iglesia Católica**, tanto sacerdotes, consagrados y sobre todo laicos, de modo que a través de ellos quede **verdaderamente representada la porción del pueblo de Dios que constituye la UPA**, teniendo en cuenta sus distintos centros o sedes, condiciones sociales y profesiones, así como también la parte que tienen en el apostolado, tanto personalmente como asociados con otros.

b) El Consejo Pastoral, presidido por el Coordinador de la UPA, está constituido por **miembros natos y elegidos**.

c) Son miembros **natos** todos los sacerdotes con cargo pastoral en la UPA.

d) Serán miembros **elegidos** para el Consejo Pastoral en la UPA:

- representantes de las personas consagradas presentes en ella.
- representantes laicos de comunidades parroquiales.
- representantes laicos de los distintos sectores y ámbitos pastorales.

13. LA FORMACIÓN EN LA UNIDAD PASTORAL

13.1. NECESIDAD E IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN

a) La formación de los laicos, consagrados y sacerdotes es imprescindible para entender y afrontar los **desafíos pastorales** que la diócesis tiene por delante.



Todos ellos son necesarios y enviados desde sus distintas responsabilidades, posibilidades, facultades, carismas y ministerios para que colaboren en la construcción de la Iglesia.

b) La presencia de los agentes evangelizadores no será fructífera si no va precedida de un **proceso serio y continuado de formación**, bien estructurado. En el caso de los laicos la necesidad de formarse es importante que sea suscitada y acompañada por los propios sacerdotes.

c) En el proceso de formación pensado para la puesta en marcha y desarrollo de las Unidades Pastorales en nuestra diócesis se subrayan las siguientes líneas de acción:

- Despertar la conciencia de la **necesidad de la formación en todos** los miembros de nuestras comunidades, ofreciendo y profundizando el sentido de una **formación integral** que hoy necesitan los laicos, especialmente los agentes y colaboradores pastorales.

- Promover desde la diócesis la elaboración de **planes y materiales de formación**.

- Implantar la **Escuela Diocesana de Evangelización** en cada UPA, la cual pretende ayudar a los agentes de pastoral a redescubrir la vocación cristiana y su compromiso evangelizador, a cultivar la espiritualidad laical y al discernimiento ministerial. De igual modo, se propone capacitar a los participantes para realizar los distintos ministerios laicales.

OPINIÓN

LOS INCURABLES NO SON INCUIDABLES

¿Cómo concretar hoy la figura y el mensaje del buen samaritano de la parábola evangélica? O mejor, ¿cómo acompañar a la persona enferma en las fases terminales de la vida, respetando su dignidad humana, su llamada a la santidad y el valor supremo de su misma existencia?

Esas son las preguntas con las que se abre la carta "*Samaritanus bonus*" de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida (22.09.2020). He aquí algunas de sus ideas iniciales.

1. Ante las leyes que legitiman el suicidio asistido y la eutanasia voluntaria de los enfermos más vulnerables, **"el dolor y la muerte no pueden ser los criterios últimos que midan la dignidad humana, que es propia de cada persona"**.

2. Por eso, es preciso contar con una orientación sobre cómo asistir a estas personas. El sentido de la vida y del sufrimiento evoca la grandeza de un misterio que solo la Revelación de Dios nos puede desvelar.

3. La experiencia del cuidado médico parte de esa condición humana, marcada por la finitud y el límite, que es la vulnerabilidad. Pero ese mismo **"ser vulnerable" da fundamento a la ética del cuidado**.

4. Cuando la curación es ya imposible o improbable, el acompañamiento médico y de enfermería es todavía un deber ineludible. Lo contrario constituiría un abandono inhumano del enfermo.

5. Así pues, en las estructuras hospitalarias y asistenciales inspiradas en los valores cristianos, es necesario establecer una relación que reconozca la **fragilidad** y la **vulnerabilidad** de la persona enferma.

6. La medicina debe aceptar el límite de la muerte como parte de la condición humana. Pero reconocer la imposibilidad de curar no pone fin al ejercicio médico y de enfermería. La responsabilidad hacia la persona enferma exige el cuidado hasta el final. Es preciso **curar si es posible, pero cuidar siempre**. Reconocer que una enfermedad es "incurable" no implica que sea "in-cuidable".

7. Si falta la fe, frente a lo inevitable de la enfermedad, puede surgir el miedo al sufrimiento y a la muerte y el consiguiente desaliento. Estos sentimientos pueden sugerir la tentación de anticipar la muerte por medio de la eutanasia o del suicidio asistido.

8. La experiencia del Cristo sufriente, su agonía en la Cruz y su Resurrección revelan la cercanía del Dios hecho hombre en las múltiples formas de la angustia y del dolor.

9. Volver la mirada a Cristo implica recurrir a quien ha probado en su carne el dolor de la flagelación y de los clavos, la burla de los flageladores, el abandono y la traición de los amigos más queridos.

10. Frente al desafío de la enfermedad, es necesario dirigir al paciente y a sus familiares una palabra de aliento, inspirada en la compasión de Jesús sobre la Cruz.

José-Román Flecha Andrés

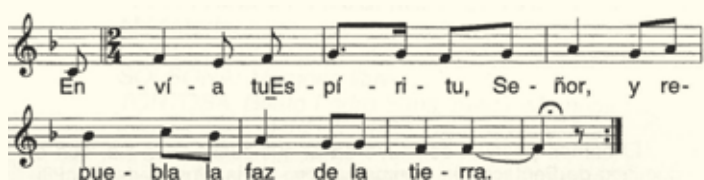
PENTECOSTÉS, NUEVA ALIANZA ESCRITA EN EL CORAZÓN CREYENTE

Originalmente se denominaba “fiesta de las siete semanas” después de la fiesta de los primeros frutos. Son cincuenta días: Pentecostés. Fiesta de acción de gracias. En sentido histórico se celebra el *hecho de la Alianza y el don de la ley en el Monte Sinaí, cincuenta días después de la salida de Egipto*. Una fiesta de *plenitud y no de inicio*. El Espíritu es fruto de la Pascua, presente en el nacimiento de la Iglesia y siempre presente en nuestras vidas.

Primera lectura: HECHOS 2,1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: -¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua.

Salmo responsorial 103,1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34



Segunda lectura: ROMANOS 8,8-17

Hermanos: Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Cuanto se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!». Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Ricardo Fuertes

EVANGELIO JUAN. 14, 15-16. 23b-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo diré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros. El que me ama guardará mis palabras, y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

COMENTARIO DEL EVANGELIO

El evangelio de Juan tiene dos grandes partes, el Libro de los siete signos (Jn 2-12) y el Libro de la Pasión y Gloria (13-21) y tiene un objetivo final, la gloria del Señor. Este objetivo se había anticipado en los signos y cuando dice en el prologo, *“hemos visto su gloria, la que le corresponde como Hijo único del Padre”* (1,4). Jesús que retorna al Padre, como le es propio, por ser el Hijo único. Esta segunda parte, a su vez, se subdivide en dos secciones, los discursos de despedida y el relato de la pasión, resurrección y gloria.

Los discursos de despedida tienen el color y el calor de últimas voluntades. Es una amalgama de temas que, en los otros evangelios están situados en momentos distintos de la vida pública de Jesús. Por ejemplo la expulsión de los vendedores del templo, que Juan pone al principio después de las bodas de Caná (Jn 2,13ss.) y los evangelistas sinópticos, al comienzo del relato de la pasión y muerte (Mc 11,15ss; Mt 21, y Lc 19,45ss)

Sobresale, sin embargo, con mucha fuerza, el tema del Espíritu, a quien el evangelista Juan llama, “paráclito”. Es una palabra, tanto la griega como la castellana, polisémica, de múltiples significados: sustentador, asistente, abogado, ayudante, procurador, pero, sobre todo, es el animador e iluminador del proceso interno de fe. El apelativo de, paráclito, sólo se usa en este evangelio.

De las seis veces que Juan pone en labios de Jesús el anuncio del envío del Espíritu la liturgia nos ofrece, hoy, los dos primeros

El primer anuncio (14,15-16) nos recuerda que es el Padre el que hace el envío del paráclito que nos ayude y nos acompañe siempre.

El segundo anuncio (vv 23b-26) nos acompañará y nos ayudará a recordar juntos la enseñanza.

El Espíritu es la fuerza de Dios que permanece a nuestro lado para transformar el mundo.

Pío Santos Gullón



En el valle del Sil, cerca de su desembocadura en el Embalse de Bárcena, en el municipio de Toreno, se encuentra Santa Marina. El paisaje de fondo está poblado de castaños, siendo famosos sus magostos. Es un pueblo partido en dos por el viejo ferrocarril de la MSP, por el que tantas toneladas de carbón transitaron. Su templo parroquial está dedicado a Santa Marina. El retablo no es el original.

Santa Marina del Sil



Templum libri



LA EUTANASIA, ¿UNA BUENA MUERTE?

Esta publicación, prologada por don Juan José Omella Omella, es el resultado de la Jornada académica on-line *La eutanasia: bien vivir, bien morir*, que tuvo lugar en el Ateneo Universitario Sant Pacià. Es un deseo universal pasar por la muerte con la máxima humanidad y dignidad posibles. El libro plantea el paso de la vida a la muerte desde todos los puntos de vista y, en este sentido, presenta una propuesta clara y directa, basada en la antropología cristiana, que se deberá tener en cuenta en tiempos futuros. Los diversos autores, participantes en la Jornada, ofrecen una visión del buen morir, una preocupación ética por el otro, por el que desea poner fin a su vida porque ha dejado de tener sentido. Como dice el filósofo Levinas: "Nuestra responsabilidad para con el prójimo es anterior a mi libertad". Por concluir de alguna manera, *es necesaria una sociedad donde no se busque la muerte, sino la vida.* (Ed. CPL)

Rosí Gutiérrez

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE

Junio

Por las familias

Recemos por las familias cristianas de todo el mundo, para que, con gestos concretos, vivan la gratuidad del amor y la santidad en la vida cotidiana.